

# Voces mínimas

Alfonso Cisneros Cox

*A Javier Sologuren*

## I. Natura viva

Es aquí donde te dejo  
invisible punzada  
de la noche

De tanto buscar  
la luna en tus ojos.  
Desnudo pozo

Entre espigas  
se abre el corazón  
del sol

Quieto remanso.  
Lágrimas  
del Huascarán

Lento atardecer:  
la sombra proyecta  
su lengua de piedra

Profunda oquedad  
un cántaro sin habla  
sin reflejo

Un reino de piedras  
se eleva en las peñas.  
Ruido de mar

Tenue reflejo:  
la ciudad también dibuja  
sus estrellas

Algas circulares;  
en leves giros  
despierta el sueño

Golpean la puerta.  
El viento  
y sus huéspedes

Horadando peñas  
el mar edifica  
templos de luz

Al fondo de la gruta  
serpentea  
la orilla del mar

Dentro de esta  
soledad te encierro:  
Mar del norte

¿En la penumbra  
algún secreto?  
La luna nueva

Sobre el tejado  
el sol va alumbrando:  
vuelo de pájaros

Para nombrarte:  
agua ligera  
del amanecer

Repentina voz.  
Despierto aún escucho  
agua del sauce

Tenue farol:  
rojizas alas  
de mariposa

Allí donde no estoy:  
la yerba verde  
del agua fresca

Rondando la flor  
serpenteo de abejas  
danza el viento

Una mirada  
vaga dentro de mí:  
cielo lejano

Limpios corales:  
el mar se llena  
de inexistencia

Pájaro ausente:  
¿algún astro habrá  
enmudecido?

Pozo de estrellas:  
un ave vuela  
equivocada

¿Qué reflejo dejará  
la empinada gaviota  
sobre la orilla?

Silenciosa  
se mueve la pura luz  
de las tinajas

Agua estancada.  
Mudas hojas  
del otoño

Al mediodía  
la sombra intacta  
de la lámpara

Cielo violeta:  
el mar esconde  
tus palabras

Sobre tu blusa  
un punto de luz:  
silencioso cielo

Nubes blancas:  
el viento nos deja  
inexplicables

Cuando callas  
todo permanece  
pensativo

## II. Sendas de Kioto

*A Rhony Alhalel*

Dulce sosiego  
puente, cascada,  
firmamento

Pequeño jardín  
nadie te aclama:  
menudas hojas

Sola y distante  
es tu simpleza,  
rama quebrada

¿Es aquí dónde  
reside tu pureza,  
vago reflejo?

Profundo pozo:  
Una onda murmura  
antigüedad

¿Y esas sombrillas  
son también para el agua,  
pequeños lotos?

Piedra y arena  
este lugar lo habitan  
pensamientos

En cada ángulo  
pregunto tu extensión  
menuda arena

Qué breve que  
suenan la piedra  
bajo el arroyo

Desnudo techo  
extraños quehaceres  
de la araña

Si la piedra cae  
el silencio  
es del agua

Antiguo templo  
¿cruje acaso tu corazón  
de madera?

En cuál jardín  
reposa tu sombra  
meditación

Al sumergirse  
la carpa, vuelve el estanque  
a su color

¿Estos senderos  
a dónde conducen  
desnudo tronco?

Buda de piedra  
la vela transparente  
tu oscuridad

En sombras  
yace encerrada  
la noche pura

### III. Estancias de la memoria

*A Ty Hadman*

Nido de aves.  
La mañana recoge  
pensamientos

Amplia penumbra.  
La luz se entreteje  
en mi memoria

Vela derretida.  
En la pared blanca  
oscura huella

Más antigua  
que la duda;  
la mancha de tinta

Bosque de piedras.  
En mi mente  
un ruiseñor

Lo escrito en el papel  
lo lee ahora  
el agua mansa

Grito de aves.  
Al fondo ecos  
descascarándose

Jarrón de flores:  
Memorias guarda el espejo  
solitario

Tarde calurosa.  
Los hombres callados  
dicen lo mismo

Viejo puente.  
¿Hacia dónde reflejas  
agua perdida?

Cráneos deshechos  
Un arenal persiste  
La voz del viento

En su quietud  
un caracol arrastra  
resplandor de estrellas

Breve resplandor:  
detrás de la pared  
el rincón envejece

Lo que pronuncio  
es algo del ayer  
que olvido